

VELAD, PORQUE NO SABÉIS EL DÍA NI LA HORA

El Ciclo A reserva los tres últimos domingos del Año litúrgico a la lectura del capítulo 25 de San Mateo.

La narración de las “diez doncellas” recoge las costumbres nupciales de los tiempos de Jesús. *El Reino de Dios se parece a una boda*, uno de los acontecimientos más alegres y festivos de la vida. El relato es una **parábola de crisis**, un toque de atención, para no perder el tiempo a la hora de participar en la gran fiesta del Reino.

Todo comienza cuando llega el novio. Los invitados, que esperan, entran con él y se organiza la fiesta. Con su finura eclesial, Mateo describe a su comunidad cristiana en las diez jóvenes; unas prudentes y otras necias. El evangelista destaca así las diferencias y hasta las divisiones que existen en su Iglesia. El retraso del novio pone a cada uno en su sitio. Es la alegoría del Señor que llega y juzga: quienes escucharon el Evangelio y lo pusieron en práctica, entraron con Él en el banquete de bodas. Pero quienes no hicieron del Evangelio norma de su vida, escucharán del Señor: **“No os conozco”**. Y Jesús hará oídos sordos ante quienes aparentan lo que no son. Por tanto, **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos”**. (Mt 7,21).

El texto concluye con la llamada a la vigilancia: **“Velad porque no sabéis el día ni la hora”**. Muchos cristianos no activan su bautismo con la Palabra, los sacramentos, la oración, la implicación en comunidad y el compromiso solidario. La apatía religiosa de esta época puede aprender del salmista: **“Mi alma esta sedienta de tí, mi carne tiene ansia de tí, como tierra reseca, agostada, sin agua”**. (Salmo 62).

Hoy la colecta es para la Iglesia Diocesana

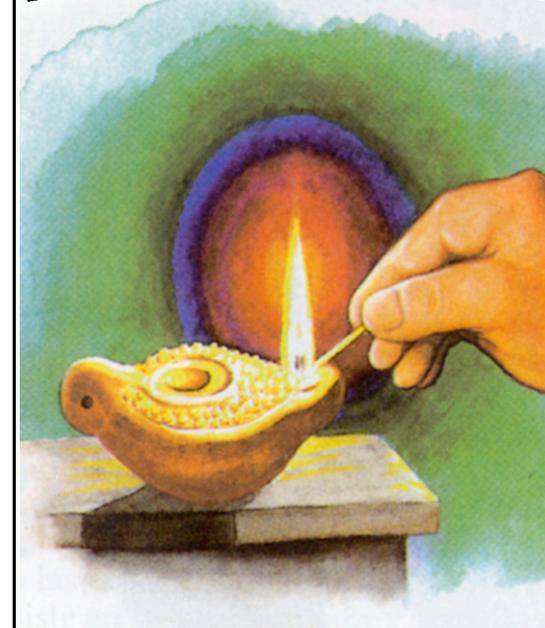


www.portantos.es

portantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia

El secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia nos invita a colaborar con nuestra parroquia aportando lo que tenemos: cualidades, tiempo o dinero. Somos la familia de los hijos de Dios y como familia todos somos corresponsables de su labor y de su sostenimiento.

TENED ENCENDIDAS LAS LÁMPARAS



DOMINGO, 12 DE NOVIEMBRE
32 del Tiempo Ordinario

LECTURAS

Sabiduría 6, 12-16.

Salmo 62.

1 Tesalonicenses 4, 13-17.

Mateo 25, 1-13.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



SABIDURÍA

Radiante e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman, y quienes la buscan la encuentran. Se adelanta en manifestarse a los que la desean.

Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta. Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.

Pues ella misma va de un lado para otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.

SALMO RESPONSORIAL

MI ALMA ESTÁ SEDIENTA DE TI, SEÑOR, DIOS MÍO.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.

CARTA 1ª A LOS TESALONICENSES

No queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto.

Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues él mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos pues, mutuamente con estas palabras.

EVANGELIO DE SAN MATEO

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. La necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A media noche se oyó una voz: «¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!»

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: «Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas».

Pero las prudentes contestaron: «Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis».

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: «Señor, señor, ábrenos».

Pero él respondió: «En verdad os digo que no os conozco». Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Damos gracias

Es justo bendecirte, Padre nuestro del cielo,
porque Jesús nos mostró el único camino
de la verdadera felicidad, el auténtico tesoro,
que sólo podemos encontrarlo en ti.

No permitas, Señor,
que prefiramos “tener cosas”
a “ser personas”;

pues más que los bienes de la tierra,
necesitamos razones para vivir, amar
y compartir con los hermanos
cuanto tenemos,
sea poco o mucho.

Enséñanos, Señor, la sabiduría del Evangelio,
y ayúdanos a elegir alegremente ser pobres,
sin amontonar bienes percederos,
que defraudan nuestro corazón.

Así, cuanto vengas,
nos encontrarás con las manos ocupadas
en la tarea de amarte a ti y a los hermanos.
Amén.

DOMINGO, 12 DE NOVIEMBRE

32 del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: Bienvenidos a la Eucaristía. San Mateo contempla preocupado los signos de apatía, abandono, rutina y enfriamiento que comienzan a aparecer en la comunidad cristiana según pasa el tiempo y se retrasa la anunciada vuelta del Señor.

La parábola de “las diez doncellas” es una exhortación a la vigilancia y a la disponibilidad. La larga espera del Señor no puede sumergirnos en somnolencia y descuido, y, mucho menos, desentendernos de nuestros compromisos. Al contrario, la espera del Señor ha de ser vigilante y abierta a todos los valores que hacen presente el Reino de Dios sobre la tierra.

Celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, y reavivamos nuestra conciencia de colaboradores activos dentro de la parroquia del Perpetuo Socorro y de nuestra Diócesis de Madrid.

ACTO PENITENCIAL

- ❑ Por nuestros cansancios, apatías y superficialidades. **Señor, ten piedad.**
- ❑ Por nuestra falta de atención y disponibilidad. **Cristo, ten piedad.**
- ❑ Porque no nos tomamos en serio tu Evangelio. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La búsqueda de la sabiduría, es decir, la búsqueda del camino de Dios, es el único objetivo importante que podemos tener en la vida. Y el que busca sinceramente este camino, sin duda lo encuentra.

En Tesalónica una preocupación angustia a la comunidad: ¿qué va a ser de los cristianos fallecidos antes de la venida del Señor? San Pablo en su primera Carta a los Tesalonicenses nos hablará de los difuntos y nos recordará la promesa de Dios.

En el Evangelio, el encuentro con Dios es tan inaplazable, que no puede dejarse para última hora, ni se improvisa. La actitud de disponibilidad y de espera permanente marca toda nuestra vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia permanezca siempre fiel al evangelio, mantenga encendida la luz de la fe y esté atenta a los signos del Señor que llega. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de los pueblos, para que trabajen a favor de todos, y no por intereses partidistas o personales. Roguemos al Señor.
- Para que todas las personas, ante la situación actual, no miren para otro lado, sino que colaboren activamente en la medida de sus posibilidades. Roguemos al Señor.
- Para que se consolide en la Diócesis un número mayor de laicos preparados y dispuestos a hacer avanzar la causa del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Para que surjan multitud de vocaciones y servicios en nuestra Iglesia de Madrid: sacerdotes, religiosos y religiosas, catequistas, personas comprometidas con los problemas de la población y con los más necesitados. Roguemos al Señor.
- La vida profesional es una vocación, una llamada al servicio de todos. Haznos, Señor, serviciales y humildes, competentes sin arrogancia, disponibles para acudir con agilidad adonde nos necesiten. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que seamos lámparas de esperanza y solidaridad en la noche violenta e injusta de nuestro mundo. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Concédenos, Señor, lo que más nos ayude a servirte a ti y a los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. **AMÉN.**

MONICIÓN FINAL

El cristiano es una persona que busca, espera y camina al encuentro del Señor. La lámpara encendida es nuestra fe puesta a punto. Ser creyente no es sólo decir: “Señor, Señor”, para que vean que estamos a la espera, sino, sobre todo, escuchar su Palabra y ponerla en práctica con prontitud.

Seamos lámpara encendida de Evangelio en todos nuestros ambientes a lo largo de la semana.